



La Trama de la Comunicación

ISSN: 1668-5628

latramaunr@gmail.com

Universidad Nacional de Rosario
Argentina

Avalos, María Laura

Simplemente Borges. Algunas consideraciones sobre sus ficciones y sus lectores

La Trama de la Comunicación, vol. 12, 2007, pp. 303-312

Universidad Nacional de Rosario

Rosario, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=323927062022>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Simplemente Borges

Algunas consideraciones sobre sus ficciones y sus lectores*

Por María Laura Avalos

* Trabajo final del seminario "Periodismo y literatura" de la Carrera de Comunicación Social. Facultad de Ciencia Política y RR. II. Universidad Nacional de Rosario

Sumario:

Fueron largos días pensando qué hacer, sólo tenía definido que el escritor sobre el cual trabajaría era Jorge Luis Borges, uno de los escritores argentinos más reconocidos mundialmente; por lo tanto todo lo que siguiera a continuación implicaba un gran desafío. Autor, lector, temas recurrentes, interpretación, escritura, eran los numerosos conceptos que venían a mi mente luego de sumergirme en la lectura de sus maravillosos textos.

Entonces surgió el objetivo: analizar las ficciones que forman parte de la obra de Jorge Luis Borges en relación a conceptos formulados y trabajados por Roland Barthes y Umberto Eco. A partir de allí, fue fundamental tomar como punto de partida mi experiencia como lectora para comenzar con la compleja actividad que es la escritura.

Surgieron algunas conclusiones. La obra de Borges se ha convertido en patrimonio social y se caracteriza por una extenuante originalidad expresiva que despierta numerosos retos en sus lectores.

En fin, lo que se puede leer a continuación es el resultado de un profundo análisis realizado a partir de mis sentimientos, mi experiencia, mis reflexiones, y sobre todo, a partir de los desafíos y la pasión que despierta Jorge Luis Borges en sus lectores.

Descriptores:

Jorge Luis Borges - autor - escritura - lector - temas recurrentes

Summary:

There were long days thinking what to do, I had decided only that the writer I would work on was Jorge Luis Borges, one of the most internationally renowned argentinian writers; because of this all the following steps involved a big challenge. Author, reader, recurrent subjects, interpretation, writing, were the numerous concepts that came to my mind after immersing myself in the reading of his marvellous texts.

That is how the objective appears: to analyze the fictions that are part of the work of Jorge Luis Borges in relation to the concepts formulated and worked on by Roland Barthes and Umberto Eco. From there on, it was essential to take my experience as a reader as a starting point to begin with the intricate activity that is writing.

Some conclusions appeared. The work of Borges has become a social patrimony and is distinguished by an extenuating expressive originality that awakens a number of challenges in its readers.

Thus, the following reading is the result of a deep analysis made from my feelings, my experience, my reflections, and over all, from the challenge and the passion that Jorge Luis Borges awakens in his readers.

Describers:

Jorge Luis Borges - author - writing - reader - recurrent subjects

Introducción:

*"Si el honor y la sabiduría y la felicidad no son para mí,
que sean para otros.
Que el cielo exista, aunque mi lugar sea el infierno.
Que yo sea ultrajado y aniquilado,
pero que en un instante, en un ser,
Tu enorme Biblioteca se justifique".
J.L.B.*

Destacado artesano de las letras, Jorge Luis Borges ha elaborado una obra que no conoce fronteras. Está compuesta de poesías, ensayos, cuentos y críticas; todas ellas atravesadas por una temática que se resuelve en tópicos que se reiteran y completan sus ideas. Los temas se presentan recurrentemente con una coherencia compartida, acompañada de objetos que se repiten como símbolos constantes para dar cierta homogeneidad a la obra.

Borges se incorpora a la actividad literaria argentina en la década del 20, cuando se percibía una evolución en las formas empleadas en las letras, dada por la imposición del constante uso de la metáfora, por dejar de lado las descripciones y lo anecdótico; y por percibir el mundo a través de la sensibilidad del escritor.

A partir de 1930, Borges expresa una mirada personal, enriquecida por ideas basadas en la metafísica, la teología, la literatura inglesa y el saber cultural del hombre universal (el infinito, la eternidad, el tiempo circular, Dios, etc.). Ese mismo año conoce a Adolfo Bioy Casares, quien se convertiría en su amigo del alma y en su compañero de invención de historias.

Para comprender al autor hay que conocer, además de su obra, las circunstancias que lo rodean: su pasión ha sido siempre la vida intelectual y ha recorrido los diversos caminos del pensamiento y de la fantasía. Los grandes relatos de Borges giran sobre la incertidumbre del recuerdo personal, sobre la vida falsa y la experiencia artificial. La clave de este universo es la manipulación de la memoria y de la identidad.

El escritor concibe la literatura como "uno de los

muchos destinos del ser humano" y afirma que "el poeta no puede nunca competir con la realidad. Así que pienso en el arte y en la naturaleza como dos mundos diferentes". La literatura es una convención social y los distintos discursos que la componen, muchas veces, actúan como hitos referenciales de las relaciones humanas que se dan dentro de una sociedad. Por ello se puede decir que la literatura es el reflejo de una sociedad, de su sentir, de su pensar, de su actuar, de su vivir. Explorar e incursionar en la obra de este destacado autor permite en sus lectores la creación del imaginario de las circunstancias históricas y sociales que han desencadenado su asombrosa escritura. Borges amaba escribir y lo hacía utilizando todo su ingenio y su pasión; su capacidad de imaginación, su filosofía y su manera de ver la vida se ven reflejadas en sus creativos relatos.

Análisis

Jorge Luis Borges: "el autor"

*"A veces creo que los buenos lectores
son cisnes más tenebrosos y singulares
que los buenos autores".
J.L.B*

El autor ha sido considerado como eterno propietario de su obra, tiene derecho sobre el lector, lo obliga a captar un determinado sentido de la obra, y este sentido es el bueno, el verdadero.¹ Roland Barthes postula que hay que alejarse de esta noción de autor y plantea la idea que se sintetiza en la frase "la muerte del autor".

La imagen de la literatura que es posible encontrar en la cultura común tiene su centro, tiránicamente, en el autor, su persona, su historia, sus gustos, sus pasiones. Barthes entiende que la escritura "es la destrucción de toda voz, de todo origen. Es ese lugar neutro donde acaba por perderse toda identidad, comenzando por la propia identidad del cuerpo que escribe". "Para devolverle su porvenir a la escritura, hay que darle la vuelta al mito: el nacimiento del lector

se paga con la muerte del autor".²

En "Pierre Menard, autor del Quijote" Borges expone esta idea elaborada posteriormente por Barthes. A comienzos del siglo XX, el novelista y poeta francés Pierre Menard concibe un proyecto asombroso: "Su admirable ambición era producir unas páginas que coincidieran -palabra por palabra y línea por línea- con las de Miguel de Cervantes". "No quería componer otro Quijote -lo cual es fácil- sino el Quijote".³

Allí el autor muere porque el lector viene a ocupar su lugar y esto es posible gracias a la "lectura irreverente" del Quijote practicada por Borges. Lo que hace Menard es "escribir su lectura" del Quijote efectuando una citación total, copiándolo letra por letra, para destruir así las nociones de autor y original; teniendo como resultado un texto, que si bien es copiado, no es el mismo porque puede ser leído desde una tradición cultural diferente. Cada época escribe su lectura del Quijote.

En este relato es el lector quien deviene autor y el texto se convierte en una biografía, más precisamente en la biografía de un lector. El laborioso ejercicio de Menard recae, finalmente, en el plagio, en la copia mecánica, lo que no se convierte en un límite para que Borges afirme que los capítulos escritos por Menard son "infinitamente más ricos que los redactados por Cervantes".⁴ Con este método no existen las escrituras originales y queda afectado el principio de propiedad sobre una obra. Con la transformación del lector en autor, se declara la muerte de la noción de autoría: existen tantos Quijotes como lectores del Quijote.

Explorando los textos de Borges, se puede decir que en el primer párrafo de "La supersticiosa ética del lector" manifiesta la hipótesis que intentará verificar en el desarrollo del mismo. "La condición indigente de nuestras letras, su incapacidad de atraer, han producido una superstición del estilo, una distraída lectura de atenciones parciales. Los que adolecen de esa superstición entienden por estilo no la eficacia o la ineficiencia de una página, sino las habilidades aparentes del escritor: sus comparaciones, su acústica,

los episodios de su puntuación y de su sintaxis. Son indiferentes a la propia convicción o propia emoción: buscan tecnerías que les informarán si lo escrito tiene el derecho o no de agradarles".⁵

En este párrafo Borges ha declarado, varios años antes de que lo haga Barthes, "la muerte del autor" reprochando a los lectores su actitud de guiarse en la exploración de los textos por la personalidad de quienes los han elaborado.

Las ficciones

*"Mis cuentos, como los de 'Las Mil y Una Noches',
quieren distraer y conmover y no persuadir.
La literatura no es otra cosa que un sueño dirigido".*
J.L.B

Más allá de las palabras, Borges apunta con sus ficciones hacia una especial interpretación del mundo, de la realidad, del hombre, de la misión del escritor, extraída de su singular erudición. Su obra se ve totalmente atravesada por cosas que son elevadas a la categoría de símbolos, en los cuales cobran concreción y universalidad. Es notable como todos estos temas recurrentes conviven en sus ficciones, el poeta no tiene en cuenta la veracidad de hechos y circunstancias, sino que pone su acento en el valor representativo que otorga a los símbolos, ya que le es imposible recuperar la realidad en su totalidad.

Según Roland Barthes, el texto no está constituido por una fila de palabras, de las que se desprende un único sentido, sino por un espacio de múltiples dimensiones en el que concuerdan y se contrastan diversas escrituras, ninguna de las cuales es original: el texto es un tejido de citas provenientes de los mil focos de la cultura.⁶

Tiempo, eternidad, infinito, laberinto, memoria, escritura, biblioteca, metafísica, realidad y ficción, conforman la cadena de símbolos que están siempre presentes en las ficciones y se entrecruzan en ellas para otorgarles diversos sentidos. Borges elabora, por medio de todos estos símbolos, un orden. Desrealiza

y transfigura el universo y nos introduce en el caos, pero lo hace con sentido trascendente construyendo una realidad sobre lo imaginario.

En relación a los conceptos del tiempo y la eternidad, Borges postula la falsedad del tiempo y la desintegración del mismo. Concibe el tiempo como un "tiempo circular" y comparte con Nietzsche la visión del "Eterno Retorno", ya que estima la similitud, no la identidad, de los ciclos que se reiteran infinitamente.⁷ Para el poeta, lo único que existe es el instante absoluto, fragmento brevísimo de tiempo que continúa en otro similar hasta la eternidad. "Yo suelo regresar eternamente al Eterno Regreso", escribe Borges, sintetizando en esta frase su noción del tiempo.

Al concebir el instante absoluto como el único fragmento de tiempo que es factible considerar, el autor otorga fundamental importancia al presente, dejando a un lado lo que ocurrió en el pasado o lo que podría ocurrir en el porvenir. "Siglos de siglos y sólo en el presente ocurren los hechos; innumerables hombres en el aire, en la tierra y en el mar, y todo lo que realmente pasa me pasa a mí...", subraya el autor en "El jardín de los senderos que se bifurcan".⁸

Esta visión del tiempo es reflejada también en "El milagro secreto". Hladik es un dramaturgo judío que ha sido detenido por los nazis en la segunda guerra mundial, y está a punto de ser fusilado. Precisamente en este instante invoca a Dios para que lo deje terminar la última obra antes de morir y se detiene el tiempo. Lo mismo sucede en "Las ruinas circulares", un cuento que se desarrolla en un plano totalmente irreal. El hombre vuelve a vivir aquí el proceso de su propia creación, es una alusión al tiempo presentado en ciclos, a la continua repetición de soñadores que surgen de los mismos sueños, remitiendo a la eternidad.

El infinito es otro de los puntos claves de la obra. Se trata de un elemento que tiene la virtud de desencadenar el desarrollo de los otros, a quienes rige. En una de las obras más maravillosas de la literatura argentina, Borges ha sintetizado su visión del infinito: "El Aleph". Tzinacán verá una Rueda en la que está contenido el cosmos y la eternidad, Borges sintetiza

la majestuosidad del universo en un solo objeto que lo contiene. "Vi el Aleph, desde todos los puntos, vi en el Aleph la tierra, y en la tierra otra vez el Aleph y en el Aleph la tierra".⁹ El Aleph posee esa propiedad escandalosa: punto que incluye todos los tiempos y todos los espacios, esfera abstracta y concreta, desafía a la percepción porque es un infinito.

El laberinto es el símbolo del caos y del universo. Representa el vehículo a través del cual Borges lleva su cosmovisión a casi todos los relatos. Este elemento simbólico se relaciona con la pesadilla y con la imagen de la realidad que brindan los sueños. El laberinto constituye una metáfora no sólo del universo, sino también de la complejidad de la existencia humana. "La muerte y la brújula", es una parábola de la existencia humana cuyo protagonista es el espacio, concebido como laberinto, donde viven los hombres, y cuya única salida es la muerte. Con respecto a este símbolo que se ha hecho presente en la trama, el protagonista dice: "Yo sentía que el mundo es un laberinto, del cual era imposible huir, pues todos los caminos, aunque fingieran ir al norte o al sur, iban realmente a Roma".¹⁰

Este símbolo también es el centro argumental de "El jardín de los senderos que se bifurcan". El protagonista, huyendo de su destino de perseguido, descifra el gran misterio que ha desvelado a los hombres de su familia durante años, la búsqueda del laberinto que supuestamente ha creado su antepasado Ts'ui Pen. Yu Tsun pensó "en un laberinto de laberintos, en un sinuoso laberinto creciente que abarcara el pasado y el porvenir y que implicara de algún modo los astros". Finalmente, Yu Tsun resuelve la incógnita mediante el testimonio de Stephen Albert: "Ts'ui Pen diría una vez: Me retiro a escribir un libro. Y otra: Me retiro a construir un laberinto. Todos imaginaron dos obras; nadie pensó que libro y laberinto eran un solo objeto".¹¹

En este relato Borges realiza una interesante analogía entre el laberinto y los libros, los mismos suelen ser muchas veces tan confusos y ambiguos como lo es la búsqueda de la salida de un laberinto. Además, el autor intenta representar que la búsqueda de dicha

salida, como ocurría en la mitología antigua, muchas veces, sino en su totalidad, conduce a la muerte; y esto es precisamente lo que ocurrirá con el protagonista: "Lo demás es irreal, insignificante. Madden irrumpió, me arrestó. He sido condenado a la horca".¹²

Según la concepción del autor, la vida de un solo hombre sintetiza en sí misma la vida de todos los hombres, las cosas que le ocurren a un hombre les ocurren a todos. En el poema "Mi vida entera", escribe: "Creo que mis jornadas y mis noches se igualan en pobreza y riqueza a las de Dios y a las de todos los hombres".¹³ Además, Borges cree que el mundo existe en cuanto es actividad de la mente y del sueño de una persona. La misión del poeta radica en descifrar la clave del universo. El hecho de ir en pos de este cometido otorga significado a la labor creadora y la realidad se modifica por la imagen que el poeta brinda de ella. Así, concibe el universo como sueño de alguien, tema desarrollado en "Las ruinas circulares".

Muchas veces, el poeta imagina la puesta en escena de una pregunta no planteada abiertamente en la trama, sino presentada como ficción en el desarrollo de un argumento que es, al mismo tiempo, teórico y narrativo. Esto es precisamente lo que ha inspirado la lectura de "Las ruinas circulares", el lector se ve obligado a plantearse la pregunta de si él mismo no es el resultado del sueño de otro hombre, como le sucede al personaje sobre el final de la trama.

Otro ejemplo de su visión del universo se ve plasmado en "La biblioteca de Babel". Se concibe el cosmos como una biblioteca en la que reina el caos, "Yo afirmo que la Biblioteca es interminable". Existe allí una primacía absoluta de la biblioteca-universo que se encuentra en el relato ubicada por encima del hombre. "El hombre, el imperfecto bibliotecario, puede ser obra del azar; el universo, con su elegante dotación de anaqueles, de tomos enigmáticos, de infatigables escaleras para el viajero y de letrinas para el bibliotecario sentado, sólo puede ser obra de un dios".¹⁴

No hay que olvidar, más allá de estos mecanismos metafóricos descriptos, que Borges es un autor nacional que interpreta a su país y lo refleja en sus textos.

Percibe a la gauchesca como un efecto de estilo, una retórica, un modo de narrar.

Para ejemplificar lo antes mencionado cabe destacar el cuento "El Fin". El mismo consiste en una especie de contradicción a parte de la obra de José Hernández. En la misma, Martín Fierro mata al Moreno, sin embargo; aquí el hermano del Moreno tiene como objetivo de su vida la venganza, la cual será finalmente alcanzada en el momento que logra matar a Martín Fierro. "Fierro no se levantó. Inmóvil, el negro parecía vigilar su agonía laboriosa. Limpió el facón ensangrentado en el pasto y volvió a las casas con lentitud, sin mirar para atrás. Cumplida su tarea de justiciero, ahora era nadie. Mejor dicho, era el otro: no tenía destino sobre la tierra y había matado a un hombre".¹⁵

De la literatura fantástica al criollismo, los textos "Pierre Menard, autor del Quijote" y "El Fin" son claros ejemplos de lo que Ricardo Piglia ha denominado "narración genealógica". Dicha expresión está fundada en la diferencia de los sexos, la familia del escritor se divide en dos linajes: la rama materna, de "buena familia argentina", descendiente de fundadores y de conquistadores, y la rama paterna, de tradición intelectual, ligada a la literatura y a la cultura inglesa.¹⁶

En el primer cuento, Borges hace referencia a los antepasados literarios, los precursores, los modelos, el reconocimiento de los nombres que organizan el linaje literario; ya que está presente en el cuento una de las obras más reconocidas por la literatura universal "El Quijote". Por otro lado, en "El Fin", hace alusión a sus antepasados familiares, los mayores, los fundadores, los guerreros, el linaje de sangre. Reconstruye aquí el final del libro más representativo de la literatura gauchesca, le da un nuevo sentido a la tradición argentina invirtiendo el final del "Martín Fierro". En las dos ficciones Borges realiza una relectura de la tradición y le imprime su propio sello.

La palabra en Borges será símbolo y mito, aparición de temas y metáforas, cambios en el tiempo, entre contextos; giros, voces que se pierden y reaparecen. Él crea para sus ficciones universos que no se reiteran pero que se ven íntimamente atravesados por

los temas que ha elegido para escribir su asombrosa literatura.

Nosotros: sus lectores

*"Nuestras nadas poco difieren;
es trivial y fortuita la circunstancia
de que seas tú el lector de estos ejercicios,
y yo su redactor".
J.L.B.*

La lectura es el arte de construir una memoria personal a partir de experiencias y recuerdos ajenos. Las escenas de los libros leídos vuelven como recuerdos privados. Son acontecimientos entreverados en el fluir de la vida, experiencias inolvidables que vuelven a la memoria recurrentemente. Leer es un trabajo del lenguaje, es encontrar sentidos y encontrar sentidos es designarlos. Todo acto de lectura es una difícil transacción entre la competencia del lector y la clase de competencia que determinado texto postula con el fin de ser leído de modo económico.¹⁷

Borges, escritor exigente, concede gran importancia al lector. Para él, la médula del arte se encuentra en "la inminencia de una revelación que no se produce", y por ello toda obra puede ser sucesivamente recreada por el lector.

El lector es el lugar donde se recoge toda multiplicidad, es el espacio mismo en que se inscriben, sin que se pierda ni una, todas las citas que constituyen la escritura. La unidad del texto no está en su origen sino en su destino: el lector es tan sólo ese alguien que mantiene reunidas en un mismo campo todas las huellas que constituyen el escrito.¹⁸

El lector borgeano se ve obligado a "leer levantando la cabeza".¹⁹ Una de las causas de ello son las citas que los textos incluyen, muchas veces inscriptas en otro idioma, que implican un gran desafío. No todas las personas son poseedoras de la competencia lingüística que la elucidación de las mismas requiere y por ello es destacable el esfuerzo que se debe realizar al indagarlas.²⁰

La expresión "texto en una botella" elaborada por

Umberto Eco, debe ser comprendida como haciendo alusión a un texto que se produce no para un único destinatario, sino para una comunidad de lectores, el autor sabe que no será interpretado según sus intenciones, sino según una compleja estrategia de interacciones que también implica a los lectores, así como a su competencia en la lengua en cuanto patrimonio social.

Indudablemente la metáfora elaborada por Eco se ve manifestada en los textos de Borges. Debido a los complejos mecanismos de erudición que guían la creación de su escritura, los lectores deberán llevar adelante una particular interpretación de cada fragmento del relato. Interpretar un texto significa explicar por qué las palabras que lo constituyen pueden hacer diversas cosas (y no otras) mediante el modo en que son interpretadas.

Tarea difícil la de este lector, ya que debe realizar un doble esfuerzo para leer de manera económica cada texto de Borges. Si se tiene en cuenta el concepto de semiosis ilimitada²¹, que afirma que todo signo remite a otro signo infinitamente; ante una ficción borgeana, el lector se ve condicionado a entrelazar cada uno de sus tópicos (laberinto, infinito, tiempo circular, etc.) para realizar una interpretación aproximada a la obra.²² Pero afirmar que la interpretación (en tanto característica básica de la semiosis) es ilimitada, no significa que la interpretación no tiene objeto y que fluye sólo por sí misma. El lector debe ser guiado por una isotopía semántica (el conjunto redundante de categorías semánticas que hace posible una lectura uniforme)²³, de lo contrario, se dará lugar a una sobreinterpretación del texto, entendida como una mala interpretación del mismo, ya que no es posible hacerle decir al escrito algo que no dice.

Una obra es producida por el autor, de tal forma que el usuario la comprenda en la forma por él imaginada. En este sentido, el autor produce una obra concluida. Sin embargo, cada usuario a través de su interpretación (en la cual entran en juego la cultura, los gustos, los prejuicios) dará a la obra una perspectiva individual. Por lo tanto, una obra por completa y cerrada que se

presente, se abre en el momento de la interpretación, se transforma en una "obra abierta".²⁴

Algunos cuentos de Borges ilustran, de manera más específica, diversos aspectos de su peculiar pensamiento, pero todos carecen de un final definitivo o acabado, lo cual influye en lo que atañe al nivel de interpretación que se requiere del lector. Los cuentos en sí mismos son laberintos porque no tienen fin, son entregados a los intérpretes y no se presentan ante ellos como objetos concluidos. Estas obras promueven actos de libertad en el intérprete, y tienden a colocarlo como centro activo de una red de relaciones inagotables entre las cuales él instaura su propia forma, sin estar determinado por una necesidad que le prescribe los modos de organización de la obra.

La obra abierta no organiza los recorridos, sino que por el contrario, vehiculiza la multiplicidad de elecciones por parte del usuario. Implica la ruptura de un orden lineal, y por lo tanto ataca al sentido unívoco de la obra. En "Las ruinas circulares", las interpretaciones posibles son varias, se puede inferir que todos los hombres son soñados por un ser superior, o también, se puede pensar que el protagonista se está soñando a sí mismo.

Analizando cada uno de estos conceptos, se deriva lo que Eco define como "lector modelo". El mismo no es el único que hace una conjetura correcta del texto, puesto que la intención del texto es básicamente producir un lector modelo capaz de hacer conjeturas sobre él, su iniciativa consiste en imaginar un autor modelo que no es el empírico y que, en última instancia, coincide con la intención del texto.²⁵

El texto vive del sentido que le da el lector, y por lo tanto la actividad de éste le es imprescindible. El autor construye su lector modelo a través de diferentes cuestiones: la selección de los grados de dificultad lingüística, la inserción de textos claves, la presentación de ciertas posibilidades. Todo texto postula una competencia lingüística por parte del lector, el conocimiento del código lingüístico no es suficiente para leer el texto.

A partir de los conceptos antes mencionados se

puede concluir que el lector modelo que requiere la obra analizada, no puede enfrentarse ante las ficciones borgeanas una sola vez y comprenderlas de manera acabada. Los finales inesperados y sorprendentes que las caracterizan, desatan múltiples interrogantes sobre la trama, por lo cual los lectores se ven conducidos inevitablemente a una relectura para dirigirse hacia el encuentro con una interpretación aproximadamente adecuada. Esta vez se pondrá énfasis en las dudas y misterios que han ido surgiendo en el desarrollo de esa actividad tan peligrosa que suele ser la lectura.

Conclusiones

El escritor identifica su intensa actividad como algo que le ha sido legado: "Yo era todavía un chico pero sentía que mi destino era un destino literario. Mi padre siempre había deseado ser un hombre de letras y lo fue de manera parcial. Y como mi padre había querido ser un escritor, quedó más o menos sobreentendido que yo debía cumplir su destino".²⁶

La obra de Borges se caracteriza por una extenuante originalidad expresiva, que se sustenta en la indagación incesante por parte del autor de las posibilidades de la lengua a fin de encontrar imágenes distintas para ofrecer en sus textos. Su concepción del estilo se basa en la idea de que éste es función y no ornato, por lo cual la imagen debe tener vida en sí misma y funcionar en el texto con eficacia.

Borges eligió los géneros menores dentro de las tradiciones mayores: el policial, la reseña de libros, las versiones de otros textos, la traducción; dándole un giro al tono y el contenido de la literatura. Se vistió de astucia y se encomendó a la elaboración de citas que se constituirían en disfraces de su escritura. Manejó sus creaciones con tal picardía que logró engañar a sus propios lectores: nunca se le puede dar a sus citas una credibilidad absoluta, porque nunca están en el lugar completamente adecuado y, muchas veces, parecen arbitrarias, puestas al azar, como para mostrar otra cosa.

El poeta parte del lenguaje como signo, a través del

cual presenta su realidad imaginativa, fantástica y simbólica. La teoría de la estética borgeana se traduce como teoría de la escritura de lecturas y no como escritura de invenciones. La lectura de todo texto borgeano, entonces, debe ser hecha con atenta lentitud, los lectores deberán prestar extremada atención a cada signo para aproximarse a la idea central de cada relato. Cada palabra ha sido cuidadosamente ubicada en el lugar que le corresponde.

"No soy ni un pensador ni un moralista, sino sencillamente un hombre de letras que refleja en sus escritos su propia confusión y el respetado sistema de confusiones que llamamos filosofía de literatura", se describe a sí mismo. Es el gran creador de una obra que se ha convertido en patrimonio social, ha suscitado la admiración de muchos y la repulsión de varios más; pero Borges es indiscutiblemente el más audaz, sino el mejor, escritor de la literatura argentina.

Notas

1. BARTHES, Roland. "Escribir la lectura" en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Ediciones Paidós Comunicación, Bs. As. 1994
2. Idem.
3. BORGES, Jorge Luis. "Pierre Menard, autor del quijote" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
4. Idem.
5. BORGES, Jorge Luis. "La supersticiosa ética del lector" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
6. BARTHES, Roland. "La muerte del autor" en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Ediciones Paidós Comunicación, Bs. As. 1994
7. DELEUZE, Gilles. "La filosofía" en *Nietzsche*, Arena Libros, Madrid. 2000
8. BORGES, Jorge Luis. "El jardín de senderos que se bifurcan" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984

9. BORGES, Jorge Luis. "El Aleph" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
10. BORGES, Jorge Luis. "La muerte y la brújula" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
11. BORGES, Jorge Luis. "El jardín de senderos que se bifurcan" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
12. Idem.
13. BORGES, Jorge Luis. "Mi vida entera" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
14. BORGES, Jorge Luis. "La biblioteca de Babel" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
15. BORGES, Jorge Luis. "El fin" en *Obras completas*. Tomo I, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984
16. PIGLIA, Ricardo. "Los dos linajes" en *Ideología y ficción en Borges*. Punto de Vista, Bs. As. 1979
17. ECO, Umberto. "Entre el autor y el texto" en *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
18. BARTHES, Roland. "La muerte del autor" en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Ediciones Paidós Comunicación, Bs. As. 1994
19. BARTHES, Roland. "Escribir la lectura" en *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*, Ediciones Paidós Comunicación, Bs. As. 1994
20. ECO, Umberto. "Entre el autor y el texto" en *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
21. ECO, Umberto. "Interpretación e historia" en *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
22. Idem.
23. ECO, Umberto. "La sobreinterpretación de textos" en *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
24. ECO, Umberto. "Interpretación e historia" en *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
25. ECO, Umberto. "La sobreinterpretación de textos" en *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
26. PIGLIA, Ricardo. "Heráldica y herencia" en *Ideología y ficción en Borges*. Punto de Vista, Bs. As.. 1979

Bibliografía

- BORGES, Jorge Luis. *Obras Completas*, Emecé Editores S.A, Bs. As. 1984

- BARTHES, Roland. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*, Ediciones Paidós Comunicación, Bs. As. 1994
- ECO, Umberto. *Interpretación y sobreinterpretación*, Editorial Cambridge University Press, Madrid. 1997
- PERELMAN, Chaim. *El imperio retórico*, Grupo Editorial Norma, Santafé de Bogotá. 1997
- HELFT, Nicolás y PAULS, Alan. *El factor Borges*, Fondo de Cultura Económica, Bs. As. 2000
- SARLO, Beatriz. *Borges, un escritor en las orillas*, Ariel, Bs. As. 1995
- PIGLIA, Ricardo. *Ideología y ficción en Borges*, Punto de Vista, Bs. As. 1979
- CLARIN, REVISTA N°. "Borges según Bioy".

Registro Bibliográfico

AVALOS, María Laura

"Simplemente Borges. Algunas consideraciones sobre sus ficciones y sus lectores" en La Trama de la Comunicación, Volumen 12, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. UNR Editora, 2007